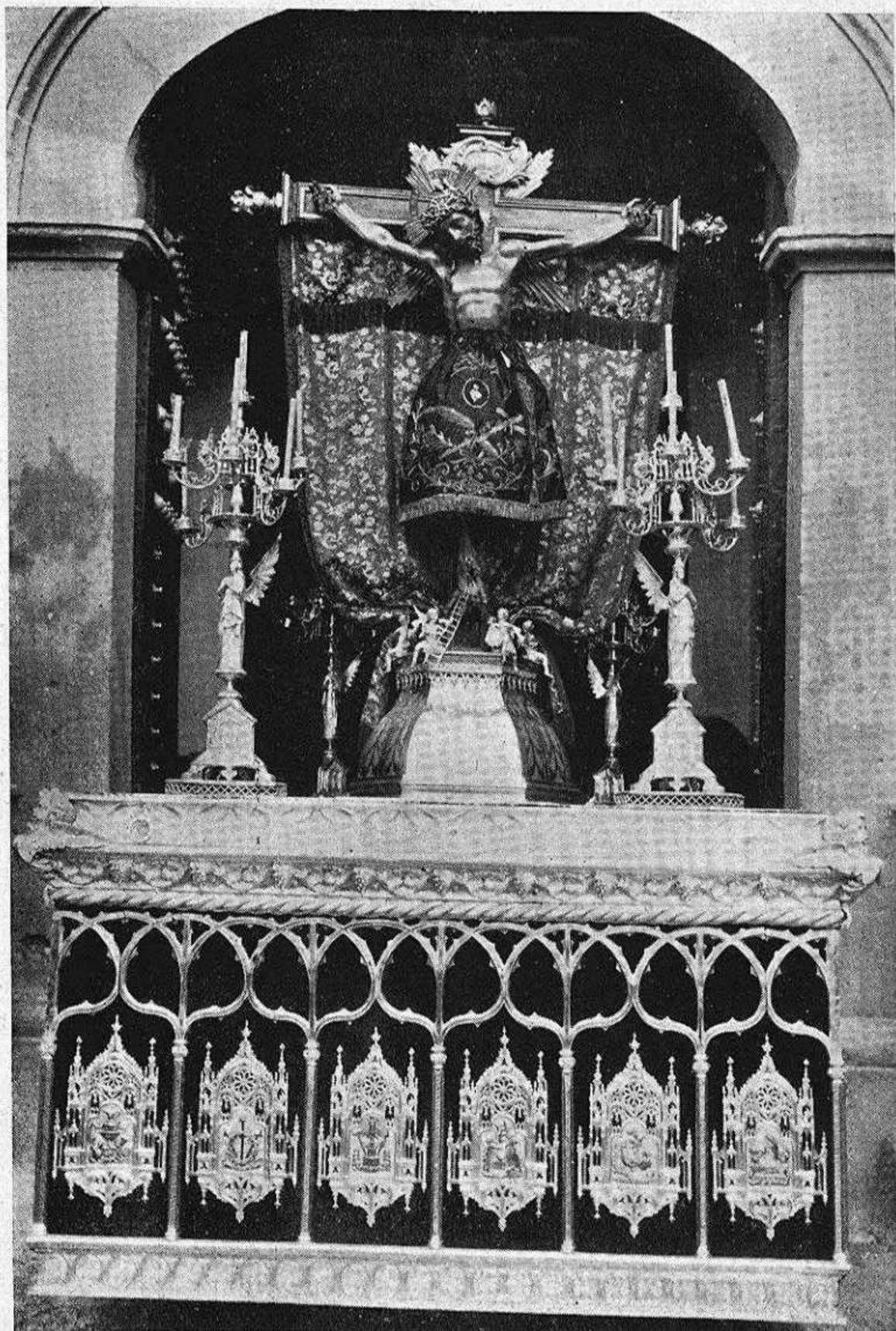


EL CASTELLANO GRÁFICO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I.—NUMERO 21
21 SEPTIEMBRE 1924

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS:
JUAN LABRADOR, NUM. 6



EL SANTÍSIMO CRISTO DEL PRADO, QUE DESDE EL SIGLO XV SE VENERA CON FE Y AMOR INENARRABLES EN LA IGLESIA DEL SALVADOR, DE MADRIDEJOS

(Foto Rodríguez.)

Ex alcaldes ingleses en Toledo



GRUPO DE EX ALCALDES Y EX CONCEJALES LONDINENSES, AL SALIR DEL HOTEL CASTILLA

El pasado día 14 visitaron Toledo 57 excursionistas ingleses, entre los que figuraba una nutrida Comisión de ex alcaldes y ex concejales londinenses de la «National Housingland aud Towd Planning Council», que viajan por España en plan de estudios.

Fueron recibidos en la estación por el alcalde de Toledo Sr. Benegas y el secretario Sr. San Juan, a quienes los excursionistas invitaron a almorzar en Castilla. En la Academia de Infantería fueron agasajados por el coronel director Sr. Pérez de Lema y los jefes y oficiales.



EL ALCALDE SR. BENEGAS CON LOS EXCURSIONISTAS INGLESSES EN LA TERRAZA DEL AYUNTAMIENTO

(Fotos Rodríguez).

EXCURSION ESCOLAR CATALANA



GRUPO DE JÓVENES PROFESORAS CATALANAS Y ALUMNOS DE LA ACADEMIA DE INFANTERÍA,
A LA PUERTA DE LA CATEDRAL



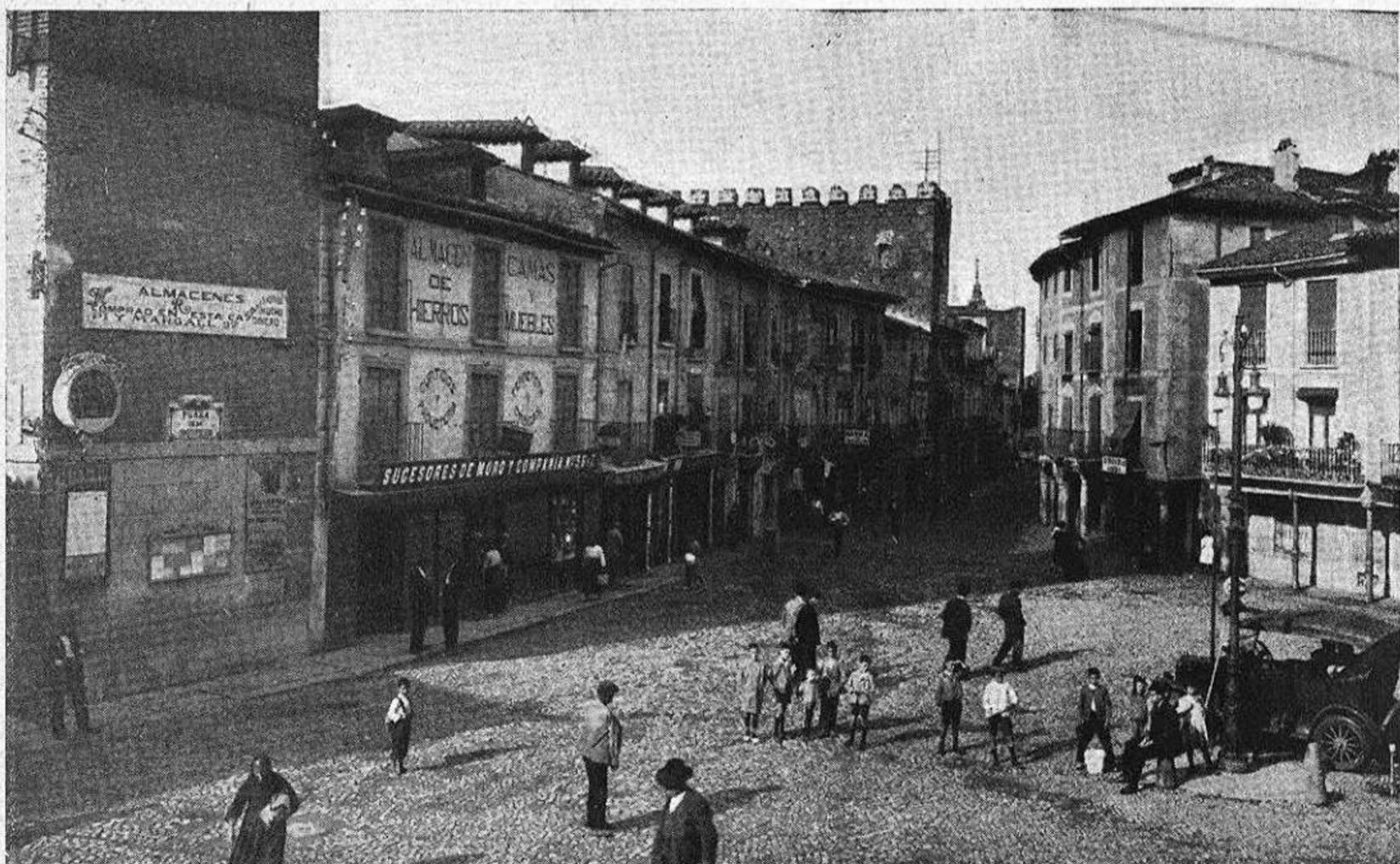
LOS ESCOLARES CATALANES CON SUS PROFESORES Y LAS AUTORIDADES Y COMISIONES
TOLEDANAS DURANTE SU EXCURSION

El día 13 visitó Toledo una colonia escolar catalana, compuesta de cincuenta niños y otras tantas niñas, con sus respectivos profesores, acompañados por algunos otros desde Madrid, cuyo Municipio costeaba la excursión. Fueron agasajadísimos por las autoridades y maestros toledanos. En el Alcázar fraternizaron juvenilmente

cajetes y escolares. Hubo discursos, vivas a España y al Ejército, y muchos cadetes que recorrieron las dependencias del Alcázar llevando en brazos a los niños.

En el restaurant del Suizo se les sirvió un espléndido almuerzo, al que el Ayuntamiento de Toledo invitó a diez niños de las escuelas del Asilo.

Talavera.—Su historia, su arte y su vida.



Talavera de la Reina, la segunda ciudad en la provincia de Toledo, a quien se asemeja con ese parecido de primogénita a madre o de hermana a la hermana mayor, es como Toledo, tan antigua, que su origen rebasa en la his-

toria el origen de la leyenda histórica. Fué Briojo, fué Tubal... Sea quien fuere su fundador, Talavera desempeñó en la vida de España, desde que España existe, destinos principales, y fué testigo de grandes hazañas, y en su llanura sin fin, que el Tajo baña, se han escrito las páginas más brillantes de la historia patria.

Como Toledo. Sobre siete colinas, plegándose graciosamente en las cumbres y en las laderas, Talavera baja a mojar sus pies en las aguas revueltas del Tajo, que se retuerce entre peñascales. Tendida graciosamente sobre una espléndida llanura como sobre el tapiz de un regio estrado oriental, bordado con el oro de los trigales, el topacio de los viñedos y de los olivos y la seda de los prados y de los jardines, Talavera se despereza y hunde sus pies en la suave y quieta corriente del Taio también, que ensancha en la delicia de su ancho lecho.

Toledo es relicario de rústicas leyendas y gentiles tradiciones de amor y de bizarría. En cada calle, en cada rincón, en cada piedra anida el espíritu alado de una linda conseja. También en Talavera hay típicas callejas, hay viejas piedras doradas al beso de los siglos y amables rincones que aroma la leyenda.

Como la Virgen de los Alfileritos, así es en Talavera el Santo Cristo de los Comerciantes.

Tiene nuestra Virgen una linda hornacina cercada por una reja, a través de cuyos barrotes la fe y la tradición deposita sus ofrendas de céntimos y alfileres. El Cristo talaverano tiene una minúscula Capillita callejera, que es una grande hornacina, y una verja, a través de cuyo



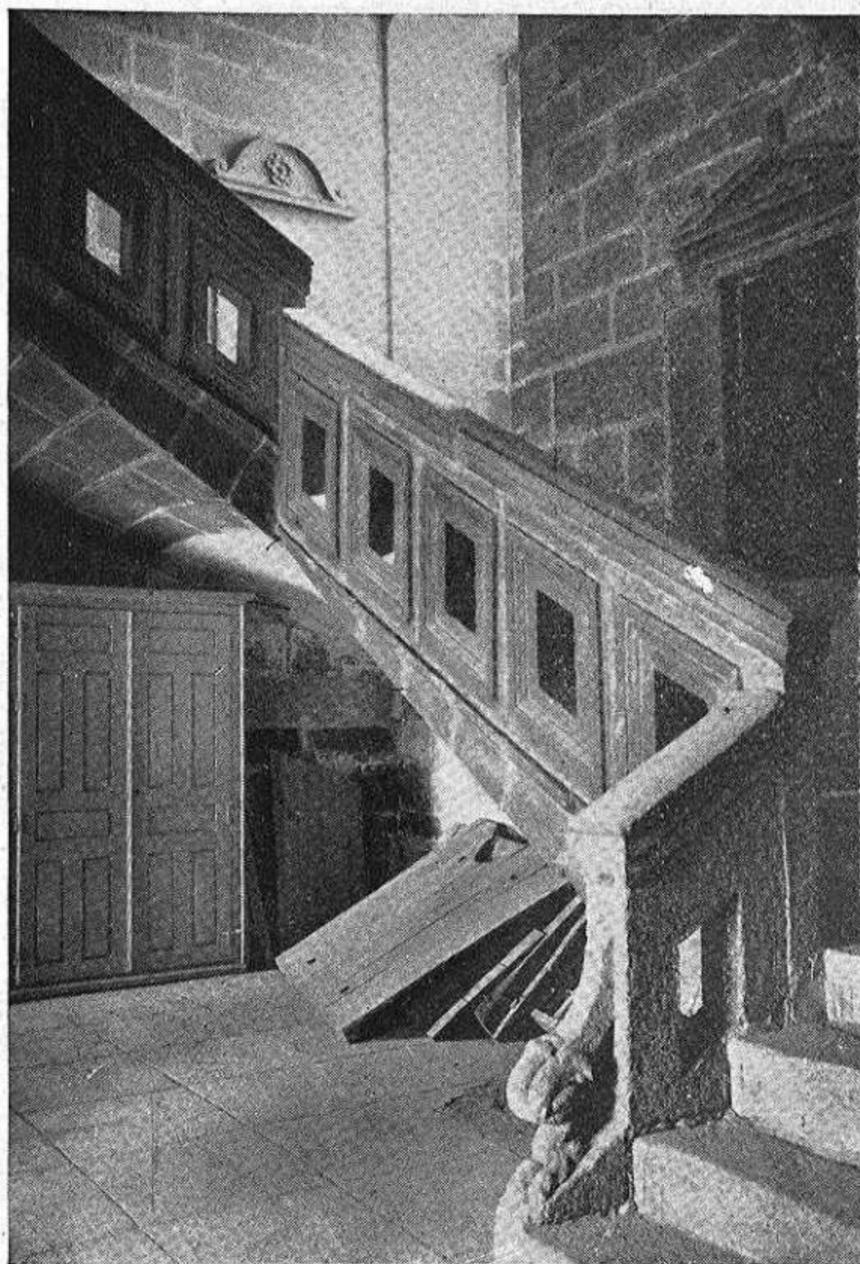
enrejado la fe y la tradición de Talavera hace sus preces y deja sus ofrendas.

La linda Colegiata, bello tipo monumental del siglo XIII, hija predilecta de la suntuosa catedral toledana, a quien, por disposición de Alfonso VIII y el Arzobispo don Rodrigo Jiménez de la Rada, sus fundadores, pagaba cada año en señal de pleitesía cinco maravedises el día de la Asunción, y la iglesia de Santiago, ejemplar maravilloso del mudéjar toledano, son joyas preciosas en la riqueza arquitectónica de Talavera.

Y Talavera tiene también un glorioso acervo artístico: sus sederías, sus viejas sederías, que desaparecieron ya; sus cerámicas, las bellas cerámicas talaveranas que en los siglos XVI y XVII, esplendorosos siglos para el arte español, culminaron triunfadoras para decaer después, degenerarse, desaparecer, en fin, hasta que la labor admirable y el talento y el temperamento de los modernos ceramistas, a la cabeza de los cuales luchó y lucha, hoy triunfador, D. Juan Ruiz de Luna, reconquistaron para Talavera toda la gloria de aquellos siglos dorados.

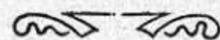
Talavera, en la provincia, es la segunda capital, porque es la capital única de una extensa comarca, cuyo centro es, y a ella convergen las actividades, toda la vida comercial y política de sus pueblos, formando así la vida esplendorosa, activa y rica que goza Talavera.

Como complemento de lo que llevamos expuesto, hagamos en este párrafo mención, aunque sucinta, del ambiente cultural que en Talavera se respira. Sus moradores, en sus diferentes condiciones sociales, son de carácter afabilísimo y en ambos sexos se observa un trato hospitalario y consecuente, que atrae y subyuga, obligando a sus visitantes a recrearse en las conversaciones que en los varios aspectos de la vida han de sostenerse, apreciando en éstas una vasta ilustración y una riqueza de conoci-



DETALLE DE LA GRANDIOSA ESCALERA DEL ASILO DE SAN PRUDENCIO

mientos tales, que son más propios de cortesanos que de pueblerinos. La seriedad en los negocios, la moralidad como norma de éstos y la probidad en todo, hacen de los moradores de Talavera personas dignísimas y merecedoras de la mayor confianza.



LOS ACOGIDOS EN LA CLASE DE GIMNASIA. DELANTE DE LAS FILAS CURIOSA UNA CIGÜEÑA, LA MASCOTA DEL COLEGIO
(Fotos Rodríguez)

LA VIRGEN DEL PRADO, «REINA DE LAS ERMITAS»



En el fondo de un parque frondoso, señorial y magnífico, arrullada por los suaves murmullos del viejo Tajo, se alza grandiosa la «Reina de las Ermitas», relicario espiritual donde Talavera deposita sus amores y su arte, ofrenda sublime de veneración a la Virgencita del Prado.

(Foto Luna).



EL ARTE TOLEDANO EN TALAVERA

PARROQUIA DE SANTIAGO

Es sin duda alguna este templo parroquial uno de los más interesantes de Talavera.

Está situado en una de sus calles más céntricas, la de Medellín, que enfrenta con el cerro inmortal de su nombre, donde se dió la célebre batalla, victoriosa, de los ejércitos españoles contra el invasor francés que lleva en la historia el mismo nombre de la ciudad.

Tiene a su derecha la plaza, también de Santiago, y a su izquierda otra, hoy de «Muñoz Urra», nombre de un malogrado e ilustre hijo de este pueblo, arrebatado tempranamente de la vida para desgracia de la ciencia médica. Esta plaza se denominó antes de los «Descalzos», por existir en ella una iglesia de la reforma franciscana de San Pedro de Alcántara, convertida hoy, como algunas más, en teatro y salón de baile, para vergüenza y baldón de los tiempos presentes.

No es la iglesia de Santiago notable ni por la grandeza de su mole, ni por la riqueza de su fábrica; pero es realmente el templo más típico de Talavera y que mejor encuadra con su aspecto antiguo y artístico. Del más puro estilo mudéjar, el castizo y clásico estilo de los templos toledanos, tiene mucha semejanza con la parroquia de Santiago, de Toledo, y sus dos muros, el oriental y occidental, coronado éste por un artístico roseón, son acabados ejemplares de la construcción mudéjar.

Santiago el *Nuevo* fué llamado en otro tiempo, no porque fuera de construcción moderna, pues el aspecto general de su fábrica, el color negruzco de sus ladrillos y la traza toda de esta iglesia, indican que su antigüedad se remonta a los comienzos del siglo duodécimo, sino para distinguirlo de otro templo del mismo nombre, que perteneció a los caballeros de la Orden militar de Santiago y del que sólo quedan algunas ruinas.

De su interior es lo más notable el retablo del altar mayor, cuya restauración, en mal hora efectuada, si bien le dió vistosidad, le arrebató el carácter de antigüedad que antes tenía y que se ajustaba al resto del templo. En el mismo retablo, pero cubiertas por unos lienzos de los sagrados evangelistas y los santos apóstoles Pedro y Pablo, existen unas pinturas, en tabla, de asuntos evangélicos, de no escaso valor artístico, que se encuentran algo deterioradas. ¡Lástima que estas pinturas no se restauren por una mano experta!

Siendo este templo tan talaverano, no podían faltar en él algunos productos de su cerámica artística, y adornando el zócalo del retablo mayor existen unos azulejos de los mejores tiempos de la cerámica talaverana, que antes estaban en una de las capillas, y que, por evitar su desaparición, ya iniciada, fueron trasladados hace muy pocos años al sitio arriba indicado.

En imágenes, las más interesantes son las de San Pedro Alcántara, que recibió culto en el inmediato convento de los «Descalzos», necesitada de restauración, y la del Cristo yacente del Santo Sepulcro, que con éste, también de mucho valor, fué traído a esta iglesia de la del convento de los Trinitarios, también hoy perdida para el culto divino.

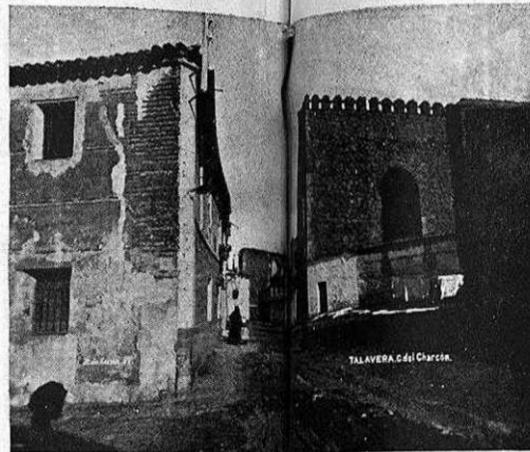
De esta parroquia sale la procesión del Santo Entierro en el día del Viernes Santo, la más concurrida quizá de esta ciudad, a cuya cabeza va la «Cruz de los Alfareros», único vestigio que queda de su antigua Hermandad, que existió en el referido convento de los Trinitarios.

Muchos son los templos de esta ciudad que han desaparecido en absoluto para el culto católico; pero Dios ha querido conservar este de Santiago, para que no faltase un ejemplar del arte religioso toledano en Talavera, unida por tantos títulos a la imperial ciudad.

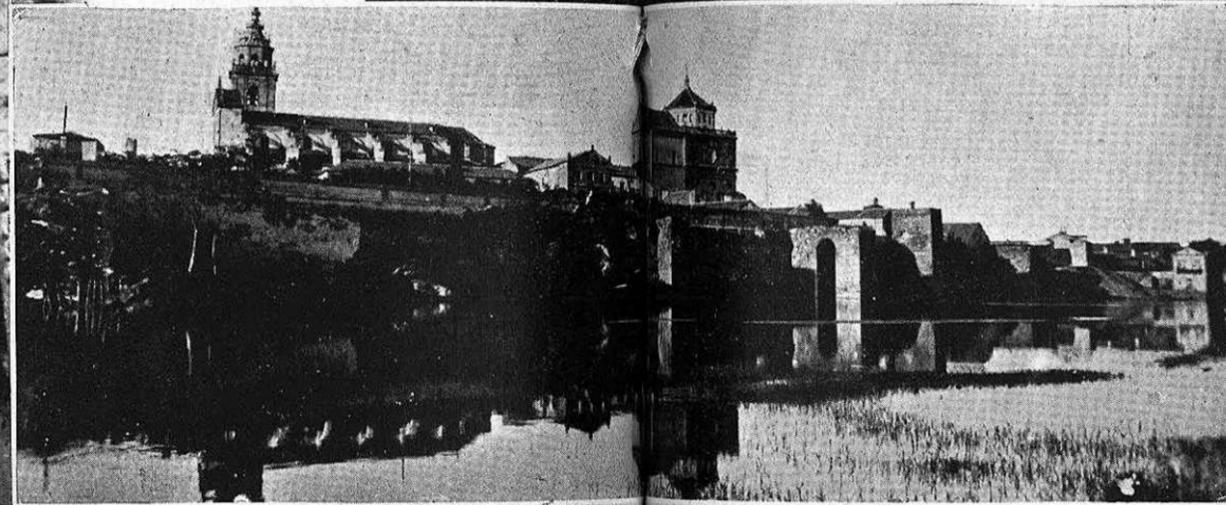
TALAVERA MONUMENTAL Y ARTISTICA



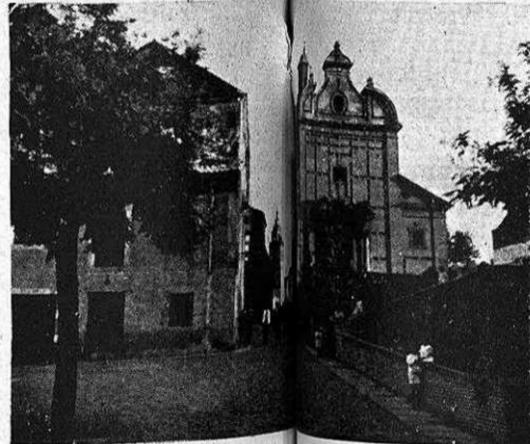
LA IGLESIA DE SANTIAGO, MARAVILLOSO Y TÍPICO EJEMPLAR DEL ARTE MUDÉJAR TOLEDANO



LA COLEGIATA, MAGNÍFICO MONUMENTO DEL SIGLO XIII, FUNDADO POR D. ALFONSO VIII Y EL ARZOBISPO D. RODRIGO JIMÉNEZ DE LA RADA



EN LA PARTE SUPERIOR, UN RINCÓN ANTIGUO TALAVERANO QUE TIENE EL SABOR DE LOS ARRABALES DE TOLEDO



INTERESANTE Y PINTORESCA VISTA PANORÁMICA DE TALAVERA; EN EL CENTRO, Y EN LA PARTE INFERIOR, LA IGLESIA DE SAN ILDEFONSO, MONUMENTO TÍPICO DEL BARROQUISMO ESPAÑOLIZADO

Hay en nuestra vieja colegiata una estancia oscura y triste, medio escondida entre los murallones de la diestra nave. Tortuosa la entrada, tallada en roca dura la escalera, ásperos y desiguales los pedaños y recios los sillares, donde apenas un hueco abierto sobre los tejados deja pasar un rayo de luz.

Así es la prisión que, según arcaica conseja, albergó en sus últimos años a la hermosa y apuesta

mujer, madre de diez infantes y amada de Alfonso el Onceno, la tristemente célebre doña Leonor de Guzmán.

Joven y hermosa era esta dama cuando en Sevilla prendó de amores al rey; y tan reciamente, que ni las quejas de la reina doña María, las amenazas del rey de Portugal, su padre, ni las exhortaciones de la Santa Sede, pudieron apartar al vencedor del Salado de aquella mujer, que vivió como reina

como reo de villana casta, en un patio del alcazar talaverano.

Sólo la tradición, que no la historia, hace de este lugar de Santa María la Mayor, prisión de tan noble dama. Mas a decir verdad, prisión parece y lugar de descanso y recogimiento.

Fué allí donde la hermosa señora, que concibió un rey, dispuso de Castilla a su antojo, logrando para los suyos rentas y señoríos, y manejó a su ca-

pricho el enamorado corazón de Alfonso, pasó sus años de amargura, cuando muerto su amante ante los muros de Gibraltar, su rival, la reina, pudo al fin tomar venganza de sus celos y despechos?

Fué aquí, fué aquí, donde doña Leonor de Guzmán pasó los últimos años de su vida. De aquí la sacaron por orden de don Pedro para darle muerte.

J. DEL BETIS

(Foto Rodríguez.)

Inauguración de la Delegación de EL CASTELLANO en Talavera.



PERSONALIDADES TALAVERANAS CON NUESTRO DIRECTOR, LOS REDACTORES Y EL PERSONAL DE LA DELEGACIÓN

El día 11 se inauguró solemnemente el local de nuestra Delegación en Talavera de la Reina, primera de las que se establecerán en la provincia hasta dar cima a nuestro proyecto, tanto tiempo acariciado, de hacer de *El Castellano* diario, como de EL CASTELLANO GRÁFICO, periódicos verdaderamente regionales.

Del entusiasmo con que Talavera acogió nuestra idea y del cariño con que ha cooperado hasta realizarla, da idea esta fotografía, en la que aparece lo más granado de las fuerzas vivas talaveranas: las autoridades, representadas por el delegado gubernativo comandante señor Abeilhé; alcalde D. Eugenio del Cerro; tenientes de alcaldes señores Campos, Verdugo y Tejedor y capitán de la Guardia civil D. Juan Acevedo; el clero; el deán de la catedral toledana, que cir-



cunstanacialmente se hallaba en Talavera, D. José Polo Benito, y párrocos D. Saturnino Ortega y D. Vital Villarrubia; diputado provincial D. Aureliano Prieto; concejal Sr. Brea; RR. PP. Agustinos; P. Martínez; el párroco de Las Herencias; administrador de Correos D. Daniel Alonso; jefe de Telégrafos D. Tomás de Requeuseus; director del Banco Central D. Benito Jiménez; representantes, en fin, de lo más selecto de la intelectualidad, de la banca, de la industria y del comercio.

Todos los asistentes fueron espléndidamente agasajados.

Cerramos plana con la fotografía de «El Sillero», vendedor de *El Castellano* en Talavera, el más típico, el más original, y el más ingenioso, y el más popular de los vendedores de periódicos.

(Fotos Rodríguez).

BRUJO, APOSTOL O ARTISTA



D. JUAN RUIZ DE LUNA EN EL SALÓN-EXPOSICIÓN DE SU FÁBRICA DE CERÁMICA ARTÍSTICA

Como el brujo marqués de Villena, en el secreto de sus sótanos de Toledo, entre los matraces, entre las redomas y los extraños ingredientes de que se valía en la búsqueda de fórmulas que le llevaran a convertir la vil arcilla en el oro más puro y brillante; así en el encanto del precioso saloncillo castellano, exposición permanente de las joyas de su fábrica, estaba don Juan Ruiz de Luna, sentado junto a una robusta mesa de patas torneadas y tablero de nogal, hojeando, tal vez, algún libro cabalístico de fórmulas mágicas. Porque D. Juan es un brujo también; más brujo y más afortunado que el brujo marqués de Villena, pues que dió con la cábala que convierte la arcilla de barro vil y bajo, en el oro rutilante, sonoro y puro de sus magníficos cacharros de cerámica.

Enjuto, de pómulos salientes, bigote escaso, mirar dulce, frente ancha y espaciosa, que apenas deja sobre su cabeza espacio libre para que crezca el pelo, ralo y gris. Viste un sobretodo anchó y amarillento...

Mientras avanzábamos a su encuentro, pensaba yo en aquellos ceramistas de Sou-Tcheou, que en tiempos del glorioso emperador K'ieu-Long, señores de la tierra, del agua y del fuego, crearon las sutiles porcelanas de ensueños, verdes como esmeraldas, rosadas como la aurora, rojas como la sangre que mana de una herida, azules como el cielo padre del imperio, con un mundo ideal de flores y de pájaros, de luces y de sombras, porcelanas livianas como el aire, transparentes como el vidrio y sonoras como el oro y el cristal.

Convengamos, en verdad, en que si no es brujo quien tal hace, bien puede pasar por ello.

Tiene D. Juan esa cordialidad sencilla y dominadora de los que se dieron por entero a una idea, y la seguridad y firmeza de los que, en servicio de la idea, gozaron la caricia de la victoria. Es que D. Juan, como nuestro D. Sebastián, el de las barbas de plata, frondosas y patriarcales, es un apóstol; apóstoles ambos de un mismo ideal: aquél, del renacimiento glorioso de la cerámica talaverana policromada y graciosa; éste de la cerámica toledana, la cerámica mudéjar de geométrica lacería, y ambos de la arábigo-hispana, con sus puros esmaltes, que brillan como el cobre recién bruñido.

Apóstoles o brujos, trabajadores o artistas, don Juan en Talavera y D. Sebastián en Toledo, los dos nuestros, bien ganado se tienen el triunfo que lograron, y por su triunfo y por el trabajo y el amor que pusieron en lograrlo, el homenaje de nuestra admiración y de nuestro cariño.

TEERRE



EN MADRIDEJOS

Iglesia del Salvador.

Con gran entusiasmo se están celebrando en Madridejos las típicas fiestas anuales en honor del Santísimo Cristo del Prado.

La veneración, el cariño que este pueblo manchego siente por su Cristo es algo inefable. A cualquier hora del día hay en la Iglesia mujeres y hombres, estos hombres, fuertes de cuerpo y de espíritu, que tienen en el alma la rudeza sencilla y franca de Sancho y el idealismo y la nobleza de D. Alonso, postrados ante la imagen venerada, exponiendo al Cristo bendito sus dolores o sus alegrías; sus temores y sus esperanzas.

Madridejos trabaja y triunfa. Dos hombres tiene a su frente que le dan ejemplo admirable de abnegación y de laboriosidad: su alcalde D. Ernesto Infante, caballero acaudalado y prestigioso, que labora incesantemente por su pueblo, y el cura párroco D. Alfredo Plaza, que ha logrado, con afanes y sacrificios indescriptibles, restaurar la hermosa iglesia parroquial del Salvador.

Este año el Santo Cristo estrena una rica corona de metales y piedras preciosas, adquirida por la devoción popular.

Tan íntimamente, tan entrañablemente está unido al alma del pueblo el culto al Santísimo Cristo, que no hay una cofradía, no puede haberla, porque toda cofradía significa selección. En Madridejos todos, absolutamente todos, se consideran cofrades, porque todos por igual aman y rinden culto a su Cristo.

Y los gastos que origina el culto, el coste de las fiestas verdaderamente esplendorosas, se sufragan con la coope-

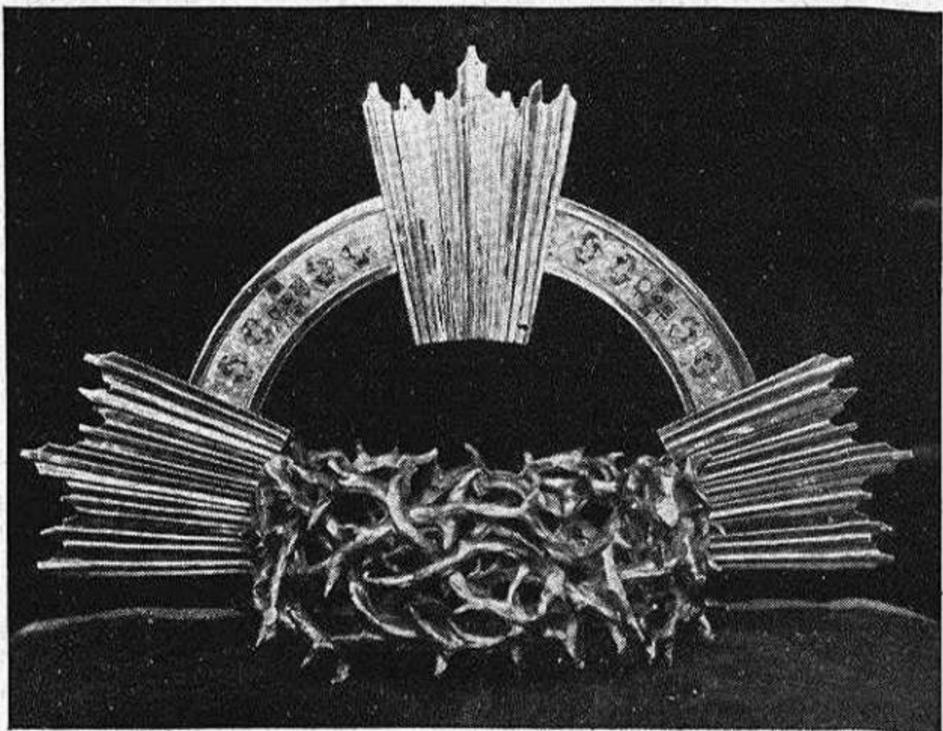


IGLESIA DEL SALVADOR

ración general. Es típica e interesante la colecta. En la semana que precede a las fiestas, un día, unas cuantas galeras, adornadas lujosamente, recorren las calles en alegre caravana, de la que forman parte las autoridades con la banda de música y un enorme gentío. Es «la petición». Todos los vecinos entregan lo que tienen: dinero, aceite, cereales, corderos... y todo es para el Cristo; en tal cantidad, que basta y aun sobra para atender con creces a todos los gastos que ocasiona el culto.

Si potente y vigorosa se alza la cruz en todos los pueblos de España, en muchos de nuestra provincia adviértese pujante la fe en sus imágenes y el arraigo imborrable por continuar tradiciones estatutarias que honran a los que las observan y acrecientan la moralidad y el bienestar nacional.

En nuestra fotografía aparecen los señores cura párroco y alcalde rodeados de las personalidades y numeroso público, y al fondo las galeras engalanadas, portadoras de las variadas y ricas ofrendas del vecindario.



CORONA ESTRENADA ESTE AÑO





LAS GALERAS ENGALANADAS DURANTE «LA PETICIÓN». EN EL CENTRO, LOS SRES. ALCALDE Y CURA PÁRROCO RODEADOS DEL PUEBLO

Fotos Rodríguez.

DE TORRIJOS

UNA BODA

El pasado día 16 se celebró en la iglesia de San Lorenzo, en Madrid, el enlace de la señorita Carmen Jiménez con D. Inocente Vázquez.

Fueron padrinos nuestro delegado en Torrijos D. Teotimio Vázquez, hermano del novio, y la bellísima señorita Rosa Jiménez, hermana de la novia.

Los invitados fueron espléndidamente agasajados en el restaurant del café «Nuevo París», donde quedaron brillantemente manifestadas las grandes simpatías de que gozan las distinguidas familias de los contrayentes y el aprecio general que al nuevo matrimonio guardaban todos los asistentes.

Al expresar a los nuevos esposos nuestra sincera enhorabuena, queremos también patentizar el deseo que tenemos de que Dios les colme de

toda clase de felicidades, a lo que son acreedores por sus virtudes y dotes personales.



Foto Rodríguez.

CANTO A MI PUEBLO ~



*Canto al pueblo donde el Sumo
me hizo salir del misterio,
donde ví la luz primera
y sentí el primer aliento.*

*Canto al pueblo en que mi alma
ávida de luz y verbo
se fué formando entre dulces
canciones, risas y besos
de mi madre, que llenó
mi corazón de consuelos,
mi vida de eternidades
y mi cabeza de ejemplos.*

*(¡Mi viejecita!... Qué tarde
los humanos comprendemos
lo que es una madre). Ella
supo hincar en mi cerebro
este amor que vivo y gozo
al cantar hoy a mi pueblo;
el de la parda tierra,
el del gañán mañanero,
el de la moza garrida,
el de los cristianos viejos.*

*El que escribe su poema
en la pauta del terreno,
fija la vista en el surco
y el pensamiento en el cielo.*

*El que sabe de las mieles
y las hieles de los tiempos...
El pueblo que cuando soplan
para el campo malos vientos
en vez de rugir airado
sabe llegar hasta el templo
y bendecir a Aquel que es
de todo el único dueño.
Canto a mi pueblo sencillo,
el de los rudos labriegos
que saben de los rigores
y las penas del invierno,
y de los fuegos de Julio
cuando los granos morenos
relucen con el rocío
que el gañán vierte contento.
¡Fuensalida!... El pueblo noble
que vive siempre en silencio,
sin más ambición que el campo,
sin más luz que sus recuerdos,
sin más gloria que la gloria
de sus brazos; sin más fuegos
que el de su sol y su fe,
y sin otros monumentos
que las murallas de espigas
que levanta con anhelo
cuando en Junio la cosecha
oremió con creces su esfuerzo.*

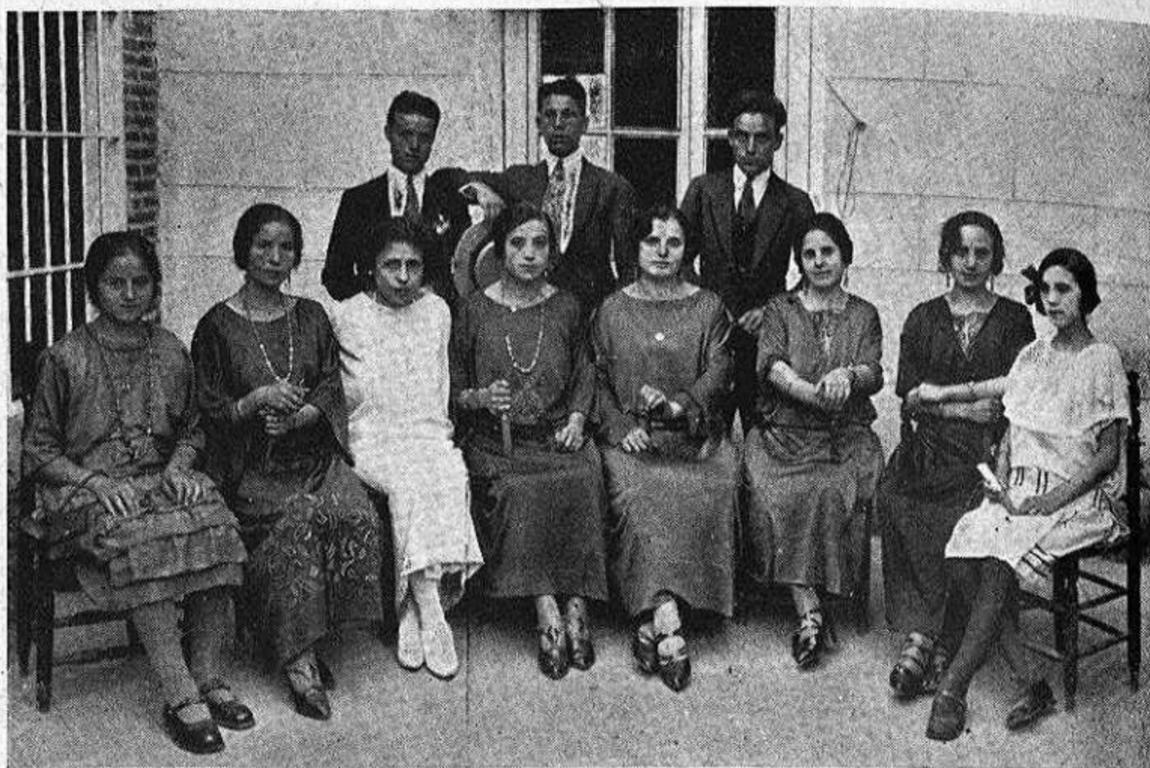
BENIGNO ALONSO



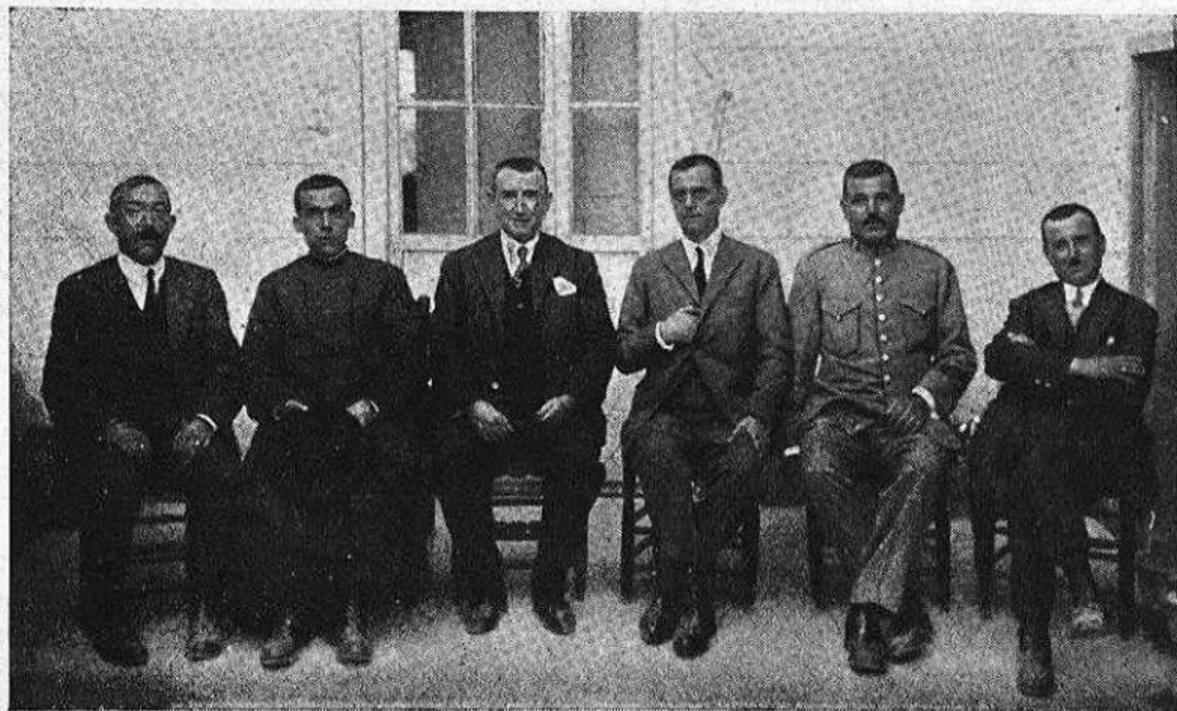
LA VIDA ACTUAL DE FUENSALIDA

Fuensalida, como pueblo moderno, ofrece características muy dignas de elogio. Pueblo rico, activo, ansioso de amplios horizontes, trabaja y lucha por darse a conocer. Sus actuales Ferias fueron, sin duda alguna, las más importantes de la comarca. El tesoro se vió concurridísimo y se hicieron numerosas transacciones. Sus fiestas fueron espléndidas y duraron desde el día 13 hasta el 22, celebrándose tres corridas de toros, fiestas teatrales, conciertos musicales, etc.

La riqueza principal de Fuensalida consiste en cereales y vinos. Estos últimos de tan excelente calidad y en tal abundancia, que compite con las mejores bodegas de la región en todos los mercados, a los que ventajosa-



GRUPO DE MUCHACHAS EN EL DÍA DE LA FIESTA



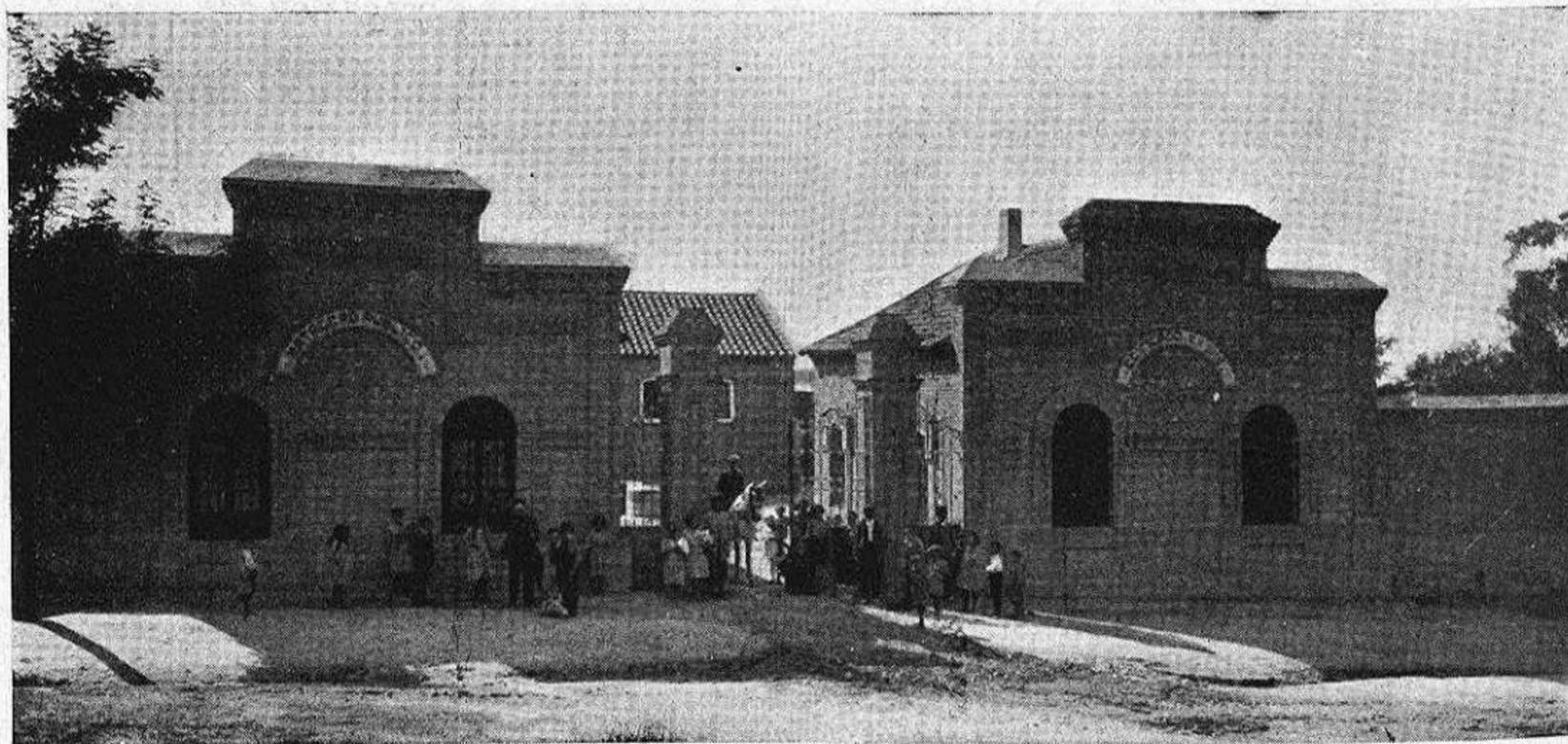
LAS AUTORIDADES DE FUENSALIDA

mente se acude, llegando en muchos de ellos a suscitar demandas, en tal escala, que son difíciles de atender.

En esta plana reproducimos las fotografías de un grupo de lindas muchachas y otro de las autoridades, formado este último: de izquierda a derecha, por el teniente de alcalde D. Martín Gómez; el coadjutor, en funciones de párroco, D. Román Beteta; el alcalde D. Dionisio Sardinero; secretario D. Benito Martín Caro; cabo de la Guardia civil D. Juan Sánchez, y don Lorenzo Alarcón de Vera.

La obra reconstructiva del Municipio es admirable; su matadero público es de los mejores de la provincia.

(Foto Rodríguez).



MAGNÍFICO EDIFICIO DESTINADO A MATADERO